

Solomillo al Wellington

Ingredientes

Solomillo (cerdo, ternera..)
aceite
mostaza
setas, boletus o champiñones
Jamón serrano en lonchas
hojaldre
1 huevo
pimienta

Elaboración:

Una pieza de solomillo, del peso adecuado según los comensales. Dorarla por todos los lados para que conserve los jugos en el interior, una vez templada embadurnar bien con mostaza y reservar.

Triturar las setas, boletus o champiñones y triturar hasta que se forme una pasta. En una sartén poner esa pasta, sin aceite ni nada y poner a fuego medio bajo hasta que pierdan el agua, reservar.

Poner sobre la encimera una lámina de film y sobre ella suficientes lonchas de jamón para que luego rodeen todo el solomillo, sobre ellas la pasta de setas hasta cubrir todo el jamón a continuación poner encima el solomillo, enrollando el film, formando como un caramelo, reservar.

Desenrollar la bases de hojaldre, quitar el film y colocar encima del solomillo, cubrirlo con la masa de hojaldre cerrándola bien por todos los lados, pincelar con huevo batido. Precalentar el horno a 200 °C meter el solomillo 8 a 10 minutos después bajar la temperatura a 180°C y tener otros 20 25 minutos, estos tiempos son orientativos pues depende del horno y del peso de la pieza, también si se quiere mas o menos hecho.

Se puede acompañar de alguna salsa, p.e salsa española, aunque se puede tomar solo con el jugo que suelta mezclado con el desglasado de la sarten donde se ha dorado al principio.

¡Que aproveche!



Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenfeld

Hoja 95 – 7.02.2021

Necesitamos teorías conspiranoicas



La realidad, tal cual es, no nos vale. Es bien sabido que el hombre tiene una necesidad de trascendencia. No nos podemos conformar con lo que vemos. No puede ser sólo esto. El virus

era un plan, viene de un laboratorio, hay una cumbre que domina el mundo, los gobiernos han sido puestos por un gran hermano, el chip de la vacuna y un larguísimo etcétera. Hay gente que verdaderamente se queda más tranquila pensando esto, pero ¿por qué? Porque necesitan algo más.

Hace unos años estuve charlando con un médico camerunés sobre las distintas enfermedades aquí y allí. Él hablaba de malaria, tuberculosis, diarreas; yo de depresión, ansiedad, burn out... Me dijo: «¿Sabes por qué hay tanto de eso en tu país? Porque la gente ha dejado de creer en Dios». A pesar de saber que estas patologías son multifactoriales, algo de razón no le falta.

Necesitamos algo más, algo que nos trascienda y le dé sentido a la realidad. Si no se Te encuentra se Te pone otro nombre, pero la necesidad innata de Ti está ahí. Por mucho se Te niegue, Te necesitamos, Señor.

Lucía Platero



En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de

diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron. "Todo el mundo te busca." Él les respondió: "Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido." Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Reflexión al Evangelio

A LA PUERTA DE NUESTRA CASA

En la sinagoga de Cafarnaún, Jesús ha liberado por la mañana a un hombre poseído por un espíritu maligno. Ahora se nos dice que sale de la «sinagoga» y marcha a la «casa» de Simón y Andrés. La indicación es importante, pues en el evangelio de Marcos lo que sucede en esa casa encierra siempre alguna enseñanza para las comunidades cristianas.

Jesús pasa de la sinagoga, lugar oficial de la religión judía, a la casa, lugar donde se vive la vida cotidiana junto a los seres más queridos. En esa casa se va a ir gestando la nueva familia de Jesús. En las comunidades cristianas hemos de saber que no son un lugar religioso donde se vive de la Ley, sino un hogar donde se aprende a vivir de manera nueva en torno a Jesús.

Al entrar en la casa, los discípulos le hablan de la suegra de Simón. No puede salir a acogerlos, pues está postrada en cama con fiebre. Jesús no necesita de más. De nuevo va a romper el sábado por segunda vez el mismo día. Para él, lo importante es la vida sana de las personas, no las observancias religiosas. El relato describe con todo detalle los gestos de Jesús con la mujer enferma.



«Se acercó». Es lo primero que hace siempre: acercarse a los que sufren, mirar de cerca su rostro y compartir su sufrimiento. Luego «la cogió de la mano»: toca a la enferma, no teme las reglas de pureza que lo prohíben; quiere que la mujer sienta su fuerza curadora. Por fin «la levantó», la puso de pie, le devolvió la dignidad. Así está siempre Jesús en medio de los suyos: como una mano tendida que nos levanta, como un amigo cercano que nos infunde vida. Jesús solo sabe de servir, no de ser servido. Por eso la mujer curada por él se pone a «servir» a todos. Lo ha aprendido de Jesús. Sus seguidores hemos de vivir acogiéndonos y cuidándonos unos a otros.

Pero sería un error pensar que la comunidad cristiana es una familia que piensa solo en sus propios miembros y vive de espaldas al sufrimiento de los demás. El relato dice que ese mismo día, «al ponerse el sol», cuando ha terminado el sábado, le llevan a Jesús toda clase de enfermos y poseídos por algún mal. Los seguidores de Jesús hemos de grabar bien esta escena. Al llegar la oscuridad de la noche, la población entera, con sus enfermos, «se agolpa a la puerta». Los ojos y las esperanzas de los que sufren buscan la puerta de esa casa donde está Jesús. La Iglesia solo atrae de verdad cuando la gente que sufre puede descubrir dentro de ella a Jesús curando la vida y aliviando el sufrimiento. A la puerta de nuestras comunidades hay mucha gente sufriendo. No lo olvidemos.

José Antonio Pagola



PARA CREER
EN DIOS
HAY QUE TENER
EXPERIENCIA
DE DIOS.
SE PUEDE CREER
EN LO QUE NO SE VE,
PERO NO EN LO
QUE NO SE
VIVE

Avisos para la Comunidad

El domingo día 14.02.2021
ya habrá misa en la Iglesia
de San Bonaventura a las
11,15 horas

Oficina: Schwelmer Str. 53
42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

P. Pedro: 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de

www.miscatremwupp.de